



del 5 de octubre
al 4 de noviembre 2024

Vigreyos

ABSTRAC-
CIONES
CON ALMA

Comisaria_ *Lucía Romero Segura*
hoja de sala



MUSEO del MAR



SANTA POLA CULTURA



www.museodelmarsantapola.com

@museodelmarsp    

ABSTRAC- CIONES CON ALMA

El desarrollo del arte abstracto en Estados Unidos durante la década de los años cuarenta, fue marcado por diferentes artistas que vieron otras posibilidades del arte más allá de la representación figurativa del mundo. Para ello, realizaron un trabajo de introspección para aflorar todo el potencial de esta nueva propuesta, generando el uso de nuevos cromatismos, potenciando la gestualidad y sobre todo la libertad de expresión. Las Artes Plásticas se revolucionaron dentro del campo de la pintura con artistas como Jackson Pollock, Willem de Kooning o Mark Rothko dentro de este nuevo género, llamado expresionismo abstracto. En el campo de la cerámica, que también vivió este gran estrépito que ocasionó la vanguardia, la historia del arte nos aporta nombres como Peter Voukos, Yusuke Aida o Norman Arsenault, autores que serán maestros y, por supuesto una influencia, para nuestro gran ceramista Vicente Gomis, Vigreyos.

Vigreyos nacerá en Alcoy en 1935, y será durante su infancia que experimente por primera vez con el tosco barro de la riba del río Serpis, un hecho que lo recordaba entre risas durante una entrevista que le realicé, ya que su desbordante pasión por este material ya le hacía volar la imaginación por aquel entonces.

Vigreyos estudiará en Valencia en la Facultad de Filosofía y Letras, donde realizará diferentes actividades culturales que harán que el régimen ponga su mirada sobre él. Después marchará a Francia para aprender el idioma, y dado que España no le ofrecía lo que necesitaba en ese momento, se traslada a Estados Unidos donde empieza una nueva etapa dentro de su formación. Allí toma su primer contacto profesional con la cerámica abstracta de manos de sus maestros Norman Arsenault y Yusuke Aida en el Museum of Fine Arts de Boston. Más tarde realiza el Master of Arts de la Universidad de Columbia, en Nueva York, bajo la dirección de Francisco García Lorca.

Durante este periodo americano, Vigreyos se forma junto a Arsenault, de hecho sus primeras obras se acercan a las de su maestro. Más adelante, amplía sus conocimientos gracias a la presencia de un gran maestro en el mundo de la cerámica americana el gran Peter Voukos, autor que trabaja con piezas de grandes dimensiones. Su obra va más allá de la cerámica, son piezas escultóricas a las que plasma una visión vanguardista con una gran expresividad y sensibilidad que muchos no supieron comprender. Vigreyos quedó fascinado con la obra de Voukos y captó enseguida el mensaje de la vanguardia norteamericana, haciéndola suya. A raíz de estas influencias Vigreyos descartó realizar productos como los que se desarrollaban en España, que más bien eran de uso comercial como son los azulejos, los aguamaniles, los cántaros, las vajillas de barro, o la fina porcelana. En Estados Unidos se percató de las grandes posibilidades que se abrían ante sí, al comprender que la cerámica como objeto escultórico podía expresar sentimientos, como la ira o la rabia, plasmar las heridas de la vida mediante las texturas o las



laceraciones como cicatrices, en definitiva trasladar el alma y la esencia de su creador sobre un material que hasta ese momento no había logrado la consideración de obra de arte.

En esta etapa se aprecian obras donde la maleabilidad del material es patente generando grandes volúmenes, sus piezas sufren y viven a través de cada poro. A veces brillan con los esmaltes, otras toman el color del óxido como tono, o muestran el dolor a través de las fracturas y heridas, pero siempre destilan la pasión de su creador en su factura.

En su ímpetu por conocer y aprender viajará a Dinamarca, Finlandia y Noruega para trabajar en las diferentes empresas de producción cerámica, pero por desgracia sin fortuna. Volverá a Francia, y más tarde a Barcelona mantendrá una entrevista con Antoni Tápies. Definitivamente se establecerá en Francia, donde configura el Chateau de La Coste como galería y monumento, generando con ello una grandísima expectación. Realizará entre los años sesenta y setenta una exposición en Nueva York y participará en varias colectivas con destacados ceramistas nacionales, como la que tuvo lugar en el Museo Nacional de Cerámica González Martí en 1979, donde expuso junto a artistas como Arcadi Blasco, Elena Colmeiro, Joan Miró o Pablo Picasso entre otros. Su incomparable trabajo fue totalmente reconocido a nivel nacional, incluyendo su nombre en la vanguardia artística de los setenta.

Los años siguientes la vida de Vigreyos viene marcada por la enfermedad, lo que hizo que se dedicara más al proceso de investigación y a abrir una nueva galería de arte en Collonges-la-Rouge, en Francia, donde vendía piezas más comerciales.

Volverá definitivamente a España en los años dos mil, donde se establece en Confrides, una pequeña localidad de Alicante cerca de su Alcoy natal. Será en 2010, cuando Consorcio de Museos de la Generalitat Valenciana, le realiza una exposición resumen de su trayectoria de manos del comisario Josep Pérez Camps.

En 2021, el Ayuntamiento de Alcoy le hizo un homenaje a toda su trayectoria para conservar su recuerdo y recoger también su legado dentro de la cultura de la ciudad.

Vigreyos se apagó en noviembre de 2023, dejando tras de sí una brillante carrera, una larga vida que aportó a la historia del arte de nuestro país una nueva mirada sobre la producción cerámica elevándola a la consideración de obras escultóricas.

Lucía Romero Segura

Historiadora y Crítica de Arte

Presidenta de la Asociación Valenciana de Críticos de Arte